



Dr. Luis Felipe Bojalil Jaber
(21 de junio de 1978 - 20 de junio de 1982)

Discurso pronunciado en su toma de posesión.*

Honorables miembros de la Junta Directiva,
Señor doctor Luis Calvillo Armendáriz,
Presidente en turno de la Junta Directiva;
Doctor Juan Casillas García de León,
Rector General de la UAM;
Doctor Ramón Villarreal ,
Rector saliente de la Unidad Xochimilco;
Compañeros profesores, trabajadores de esta Universidad, amigos, señores y señoras:

De acuerdo con lo dispuesto en la Ley Orgánica que norma la existencia de nuestra Universidad, y me corresponde el honor y la responsabilidad de asumir ante ustedes el cargo de rector de esta Unidad Xochimilco de la UAM, para continuar la tarea iniciada hace cuatro años por el doctor Ramón Villarreal.

Asumir la rectoría de la Unidad Xochimilco es para mí un importante compromiso. En lo personal significa continuar con los objetivos y los ideales universitarios que constituyen el eje de mi vida profesional.

En el Instituto Politécnico Nacional primero, en la Universidad Autónoma Nacional de México después y desde hace cuatro años en este desafío creativo que es la UAM, he tratado de contribuir a dar respuestas a las demandas que la realidad de nuestro país plantea a la Universidad.

Sin embargo, tengo clara conciencia de que este compromiso no puede ser resuelto ni se agota en la actividad personal.

La mejor voluntad o el mejor empeño puestos en su tarea por el investigador o el educador, si sólo se conciben y se asumen como gesta individual, resultan insuficientes para responder al enorme compromiso que las Universidades deben afrontar en este momento en nuestro país.

Por eso considero que el compromiso no es sólo para quien va a desempeñar las funciones de Rector sino que es a la voluntad, al empeño y al compromiso de estudiantes, docentes y trabajadores administrativos de la Unidad Xochimilco. Es a todos ellos a quienes, como primer propósito de mi gestión, convoco a una labor conjunta.

La Unidad Xochimilco cumple hoy con una etapa de su evolución. Hemos ayudado a construir una alternativa educacional, y la forma en que concebimos la investigación, la enseñanza y el servicio se va abriendo paso como una metodología promisoría. Esta tarea no ha sido fácil y durante estos

cuatro años se ha dado una permanente labor constructiva que se hace evidente en todos los aspectos, desde las instalaciones físicas hasta la rica producción teórica.

Considero conveniente enfatizar que es el momento de integrar todos esos esfuerzos ya realizados para la consolidación de nuestro proyecto. Para ello es necesario estimular, perfeccionar y, sobre todo, evaluar lo hasta ahora alcanzado.

En esta tarea es indispensable la participación y el espíritu crítico de todos, pero también es indispensable que en la búsqueda de soluciones y de nuevos cauces para la Universidad, no retornemos a experiencias ya agotadas o a la repetición mecánica de modelos tradicionales.

Es claro, entonces, que nuestro esfuerzo deberá orientarse al desarrollo y a la superación de todas las áreas del conocimiento que actualmente constituyen las Divisiones de esta Unidad.

Durante los cuatro años pasados, en que la conducción de la UAM- Xochimilco correspondió al doctor Ramón Villarreal, se ha cumplido con la dura labor que significa iniciar la creación de una Universidad.

Los cimientos de nuestra Institución han sido construidos; ahora tenemos la obligación de superarnos y debemos esforzarnos para elevar el nivel académico de nuestra Unidad; en estimular el desarrollo de la investigación y el servicio, aprovechando todos los esfuerzos ya realizados.

Me interesa centralmente el día de hoy, dejar claramente establecido que la superación de nuestra Unidad y la difusión coherente de lo que significa el sistema modular para la Educación Superior, requieren del trabajo y del compromiso de todos nosotros.

Pero si tenemos el propósito de avanzar en lo hasta ahora desarrollado, los planteamientos y las correcciones no deberán sustentarse sólo en un esquema de autoridad.

Deberán ser el resultado de la difusión de la confrontación crítica y del análisis científico de los problemas.

Este análisis tanto de los problemas internos de la Unidad como los de su entorno social, requiere algo más que de una actitud contemplativa. Significa involucrar los planteamientos teóricos en la acción concreta sobre dichos problemas; significa que la Universidad y las funciones que desarrollamos en ellas, guarden una relación de reflexión y de práctica, en lo interno: sobre la formación de los docentes, la organización administrativa de la Unidad y, en general sobre el proceso académico y, en lo externo: que las funciones de docencia, investigación y servicio se cumplan en un contacto orgánico de la institución con los problemas de salud, de vivienda, de alimentación, de trabajo, en suma, con los problemas que constituyen la forma de existencia de la población en México.

Si tomamos en consideración el carácter innovador del modelo educativo desarrollado en Xochimilco y consecuentemente, la necesidad de explicitarlo, comunicarlo y superarlo metodológicamente, es indispensable evitar la rigidez que se deriva de una etiqueta o de un estereotipo.

De ahí la urgencia de incrementar la relación con otras unidades de la UAM, así como con otras instituciones educativas, de investigación o de servicio en el país, a fin de contar con puntos de referencia objetivos que hagan posible la renovación y el enriquecimiento del proyecto.

En un clima de respeto, de libertad académica, de producción comprometida, invito a todos los miembros de la Comunidad Universitaria a contribuir con su mejor esfuerzo a este proyecto que a todos pertenece.

*(transcripción tomada del **Papalotl Boletín Informativo** Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco, año 3, No. 81, 30/06/78)